

## REVISTA

## El tango argentino: atractivo imán turístico

Por Juan Carlos Pérez Duthie  
Especial para el Sentinel  
9/6/2003

Buenos Aires · El tango, al parecer, se ha convertido en algo más que música y baile. Y está en todas partes: desde *Objection*, el éxito de Shakira, la escena Cell Block Tango en la aclamada Chicago, o los pasos de Robert Duvall en el filme *Assassination Tango*.

El género es una suerte de obsesión que ha hipnotizado a tanguistas de todas partes, desde Berlín a Beijing. Todos disfrutan pasos como "caminatas", "paseos" y "cunitas".

Sin embargo, pocos pueblos tan identificados con este fascinante y sofisticado género como el argentino, especialmente el porteño.

En efecto, los residentes de Buenos Aires demuestran una tórrida pasión por la música y el baile. En cafés, hoteles, clubes, restaurantes y plazas de esta ciudad se puede disfrutar el tango y su quejido del bandoneón, los murmullos del lunfardo, los esbeltos cuerpos que lo bailan.

El turismo es una de las columnas de apoyo de una economía argentina afectada por numerosos errores administrativos del gobierno desde los años 90. Ahora el país, sin duda, se ha abierto al turismo, con estupendas ofertas en productos de cuero, lujosos restaurantes y tangomanía. Tanto domina la música en Buenos Aires, que a veces se piensa que siempre ha estado aquí.

Hubo un tiempo, sin embargo, en que el tango apasionaba a muchos amantes de la música alrededor del mundo, gracias a las grabaciones y películas de artistas como Carlos Gardel, Tita Merello y Libertad Lamarque. Durante años, el tango – cuyos orígenes están sumidos en el misterio – reinó en Argentina, si bien con el tiempo y los gustos cambiantes de las nuevas generaciones, pasó de moda.

En los años 70, el tango era una metáfora de mejores tiempos. No obstante, en noviembre de 1981, un club de Buenos Aires, Les Trottoirs, abrió sus puertas en el parisino vecindario de Les Halles, convirtiéndose en hogar temporero de músicos y bailarines que visitaban Europa.

En 1983, tangueros invitados por el coreógrafo Claudio Segovia y el diseñador Héctor Orezza viajaron a Francia a presentar Tango Argentino como parte de un festival de música. Al año siguiente, el espectáculo se trasladó a Venecia y luego a Broadway. El éxito se extendió a lo largo de una década, generando variaciones e imitadores. Un género prácticamente moribundo había resucitado.

Ahora bien, ¿qué puede apreciarse del tango en una visitaba al Buenos Aires de hoy? Los seguidores entusiastas deben dirigirse al barrio de Barracas (Vieytes 1653), donde una antigua tienda general

## TITULARES

La prensa se aburre con algunos artistas

En sintonía con el Miami latino

Celebran el genio musical de un brasileño universal

Diseño deco: el alma de South Beach

El Puma y Di Blasio juntos en nuevo disco

de los años 30 ha sido reacondicionada para albergar el espectáculo Señor Tango, una obra de Fernando Soler.

Soler, que bien parece un maduro ídolo del cine mexicano, comenzó el show con muy poco público. Ahora cuenta con un espacio que alberga hasta 2,500 espectadores y un show que dura poco más de dos horas. Se trata de un espectáculo en el que Soler es la estrella principal. Seis parejas encantan al público con una variedad de estilos coreográficos: desde sus orígenes arrabaleros hasta los últimos números que engalan los escenarios de Broadway. Entre los famosos visitantes se incluyen personajes como Bill Clinton, Backstreet Boys y Liza Minnelli.

Para los que buscan el tango más tradicional y menos glamoroso, deben escuchar milongas en el Centro Cultural Torquato Tasso (Defensa 1575, Parque Lezama, San Telmo). Aquí, tanqueros jóvenes y veteranos toman la pista para lucirse, ajenos a las miradas del público. El lugar sirve comida típica (asados, chorizos) y una banda ameniza el lugar a eso de las 2 a.m.

Bailar tango requiere de muchas destrezas. De manera que debe aprender algunos pasos básicos o pulir sus conocimientos hospedándose en lugares especializados en la enseñanza de los bailes. Caserón Porteño, en el elegante vecindario de Belgrano, es uno de estos lugares.

Administrado por el matrimonio de Daniel Rodríguez Viau y Cinthia Gawianski, Caserón Porteño (Ciudad de la Paz 350, Belgrano) es una casona de los años 30 que fue convertida en un hotel de habitaciones y un salón para los cursos de danza.

Se ofrecen clases todos los días (excepto los domingos) y lo mejor, son gratis para los huéspedes, que pueden alquilar hermosas habitaciones por \$25 la noche. Para más información, visite la página [www.caseronporteno.com](http://www.caseronporteno.com).

"Yo creo que Buenos Aires tiene muchas cosas que ofrecer, pero nadie ha sabido vender su imagen", dijo Rodríguez Viau, un ingeniero de sistemas que comenzó a tomar clases de tango en 1993.

Estos son algunos de los lugares donde puede disfrutar la música:

Barrio San Telmo, donde todos los domingos hay un fantástico mercado de antigüedades y se pueden ver bailadores de tango. Los sábados, puede ir al Café Tortoni (Avenida de Mayo 829), que celebra el Buenos Aires Musical Tour. Otro es el Milonga Niño Bien (Humberto 1, 1642), lugar de reunión para jóvenes y movimientos alternativos.

Visite páginas de Internet como [www.tangodata.com.ar](http://www.tangodata.com.ar), [www.todotango.com](http://www.todotango.com), o [www.abctango.com.ar](http://www.abctango.com.ar), para obtener información valiosa.

Claro que para disfrutar de un banquete tanguero, se impone visitar Buenos Aires durante la celebración de su festival de tango. La séptima edición se llevará a cabo del 28 de febrero al 4 de marzo de 2004. El campeonato de tango se celebra entre el 14 y el 22 de agosto. El festival ha sido descrito como "el más importante del mundo" por Jorge Teerman, secretario de Cultura de Argentina.

Buenos Aires también celebrará el II Festival Mundial de Tango del 5 al 12 de octubre. Según el diario Clarín, unas 200,000 asistieron al festival entre el 1 y el 9 de marzo. Cuarenta y dos por ciento está